

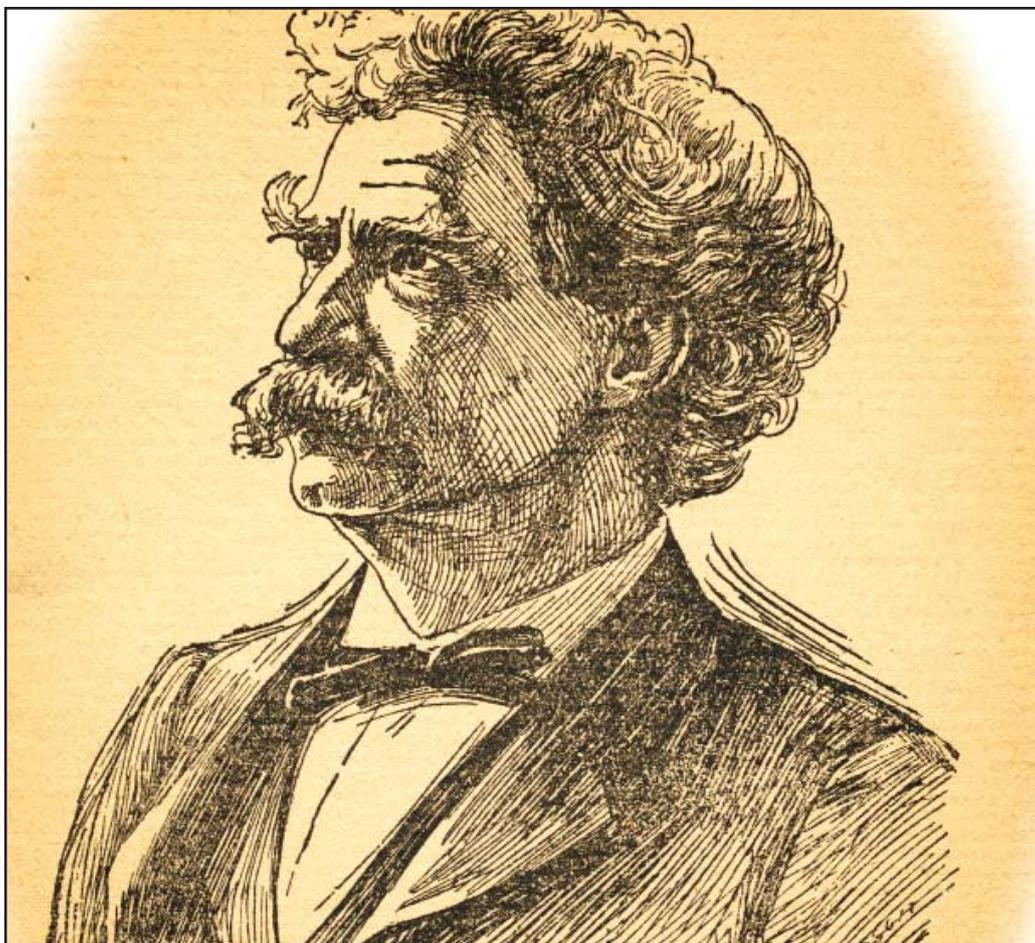
Mark Twain

Mark Twain fue un escritor de origen estadounidense, cuyo verdadero nombre era Samuel Langhorne Clemens. Nació en Florida en el año 1835 y pasó su infancia en Hannibal, un pequeño pueblo a la rivera del río Mississippi. Cuando tenía doce años falleció su padre, Mark dejó los estudios e ingresó como aprendiz de tipógrafo en una editorial. Al mismo tiempo comenzó a redactar sus primeros artículos periodísticos en redacciones de Filadelfia y Saint Louis.

A la edad de dieciocho años optó por dejar su hogar y dar inicio a una serie de viajes a fin de encontrar aventuras y hacerse rico. Trabajó como tipógrafo durante un tiempo en su región, para después dirigirse a Nueva Orleans; de camino, se enroló como aprendiz de piloto de un vapor fluvial, profesión que le entusiasmaba y que desempeñó hasta que la guerra de Secesión de 1861 interrumpió el tráfico fluvial, por lo que finalizó su carrera como piloto.

Luego, se trasladó al oeste, a las montañas de Nevada, allí estuvo empleado en los campos mineros. Debido a su interés por obtener riqueza se dedicó a buscar oro, pero a causa de haber fracasado en tal objetivo debió conformarse con ejercer el periodismo, escribiendo artículos marcados por su propio estilo. En 1865 tuvo su primer éxito literario a través del cuento “La famosa rata saltarina de Calaveras”, el cual fue presentado en un periódico con el seudónimo de Mark Twain, nombre técnico de los pilotos que significa “marca dos sondas”.

En 1865 tuvo su primer éxito literario a través del cuento “La famosa rata saltarina de Calaveras”, el cual fue presentado en un periódico con el seudónimo de Mark Twain, nombre técnico de los pilotos que significa “marca dos sondas”.



Mark Twain fue un escritor de origen estadounidense.

Mark Twain, en sus primeras obras mediante un estilo popular y lleno de humor, logró contraponer el mundo idealizado de la infancia, inocente y pícaro, con una concepción desencantada del hombre adulto.

Por su profesión de periodista tuvo la oportunidad de viajar a San Francisco, lugar en el que pudo conocer al escritor Bret Harte, quien le animó a proseguir su carrera literaria. Empezó entonces una etapa de continuos viajes, como periodista y conferenciante, que le llevaron a Polinesia y Europa, y cuyas experiencias relató en el libro de viajes “Los inocentes en el extranjero”, de 1869, seguido por “A la brega”, de 1872, en el que recreó sus aventuras por el Oeste.

En 1870 se casó con Olivia Langdon y se radicó en Connecticut, luego de seis años publicó su novela inaugural titulada “Las aventuras de Tom Sawyer”, la misma se basaba en niñez, y por medio de ésta se haría famoso. Previamente había coescrito una novela con C.D Warner, “La edad dorada”, en 1873, pero ésta no había alcanzado el éxito.

No obstante, su gran talento se vio desplegado más tarde con su obra “Las aventuras de Huckleberry Finn”, ambientada también a orillas del Mississippi, aunque no tan autobiográfica como Tom Sawyer, y que es, sin duda, su obra maestra, e incluso una de las más destacadas de la literatura estadounidense.

Mark Twain, en sus primeras obras mediante un estilo popular y lleno de humor, logró contraponer el mundo idealizado de la infancia, inocente y pícaro, con una concepción desencantada del hombre adulto. Sin embargo, en las obras que corresponderían a una segunda etapa, el autor reflejó un sentimiento pesimista y una amargura cada vez más marcada, pero expresada con ironía y sarcasmo.

Esto último, tal vez se relacione con los diversos infortunios por los que atravesó, entre ellos el fallecimiento de una de sus hijas y el de su esposa, sumado a una difícil situación económica, lo cual oscureció los últimos años de su vida.

Obras:

“Los inocentes en el extranjero”, de 1869

“A la brega”, de 1872

“La edad dorada”, de 1873

“Las aventuras de Tom Sawyer”, de 1876

“Las aventuras de Huckleberry Finn”, de 1882

“Vida en el Mississippi”, de 1883

Miguel de Cervantes

Escritor de origen español, nació en Alcalá de Henares en 1547, fue hijo del matrimonio conformado por el médico Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas. Su niñez estuvo fuertemente marcada por las constantes dificultades financieras de la familia, de hecho, en el año 1551 se mudaron a Valladolid a fin de mejorar las condiciones económicas. En Valladolid, Miguel comenzó a estudiar, probablemente en un colegio de jesuitas. Su formación intelectual quedó marcada por la difícil situación de inestabilidad económica